



# Presente y futuro de nuestra intervención como matronas: influencia en las próximas generaciones

## (18 años de Acompañamiento Perinatal)

**Mayte Medrano López**

Matrona (Atención Primaria)  
Ambulatorio de Barakaldo. Bizkaia

**Resumen:** El contacto afectivo confirmante intraútero con el bebe imprime en su consciencia primitiva una serie de engramas positivos fijándose en su memoria sensorial a largo plazo e instaurando un estado de seguridad de base que será importante en el desarrollo armónico de su personalidad posterior, su felicidad, su autonomía y salud psíquica. La Efectividad de la Afectividad.

**Palabras clave:** Haptonomía, afectividad, acompañamiento, beneficios.

Voy a describir como esta investigación iniciada hace ya 18 años, comienza tras una dilatada formación post-grado en Preparación a la Maternidad (psicoprofilaxis obstétrica, método Aguirre Cárcer, sofrología, etc.) que culmina con la confrontación a la realidad en nuestro trabajo, como matronas de Atención Primaria, al finalizar los master de Haptonomía Pre y Post-Natal, Hapto-obstetricia y Hapto-puericultura.

Frente a los archivos en nuestras consultas del ambulatorio preguntándome: ¿es posible la Haptonomía dentro de la Sanidad Pública? ¡Qué utopía!

Mis compañeras contestaron que no lo era porque estaba formada para ello y lo intentamos. En el nuevo plan de trabajo, como matronas de zona, fue nuestra propuesta. Habíamos implantado los métodos anteriores en nuestras sesiones de Educación Prenatal; ahora, se trataba de poder dar cabida al padre dentro de estas clases y buscar una intimidad para que esta tríada madre, bebé, padre pudiera desarro-

llarse. Esto lo conseguimos adaptando las dos horas teórico-prácticas semanales de Preparación al Parto en sesiones prácticas individuales, en pareja, dejando sólo en grupo el temario de clases teóricas que impartíamos en una hora.

Toda la labor organizativa y las tareas de adaptación desde nuestro modelo previo de Preparación Maternal y hacia el que caminábamos de Acompañamiento Haptonómico están recogidas en nuestro Proyecto de Trabajo. Aquí he querido presentar el futuro hecho presente y los resultados obtenidos de la implantación de un modelo que dentro de la cronología de la Psicoprofilaxis Obstétrica nos acerca, cada día más, a los futuros padres y a su realidad como soporte de las nuevas generaciones.

### Ciencia de la Afectividad

La Haptonomía también llamada Ciencia de la Afectividad, es la ciencia que estudia las interacciones y las relaciones afectivas humanas. Es una ciencia fenómeno-empírica, que pone en



práctica fenómenos típicos de la persona cuyos efectos son reproducibles, verificables y predecibles. Se constituye como tal a partir de una conceptualización inter, pluri y transdisciplinar, ya que utiliza en las terapias soporte teóricos pertenecientes a disciplinas muy diferentes: medicina, psicología, biología, filosofía etc.

Fue fundada por el médico holandés Frans Veldman, quien en su juventud se vio confrontado a la angustia humana provocada por los trágicos hechos que vivió durante la Segunda Guerra Mundial. De esta forma descubrió la importancia de la dimensión afectiva en los contactos y relaciones entre los seres humanos. Analizó y reconoció las causas de los déficits, carencias, frustraciones o traumatismos que traban o inhiben el desarrollo de la salud psíquica. Esto le llevó a destacar la necesidad de la confirmación afectiva existencial del ser humano durante toda su existencia y desde la concepción, para aportarle la seguridad interior de base necesaria para llegar a ser un adulto sano mediante el desarrollo armónico de sus aspectos físicos, psíquicos y afectivos.

La palabra Haptonomía procede del griego clásico: *hapsis* que significa el tacto, el sentido, la sensación. *Hapto*, del verbo *haptain* quiere decir: yo toco, reúno, establezco una relación, me uno a... y, en sentido figurado, establecer un contacto (táctilmente) con alguien para curarle, sanarle, devolverle la integridad y para confirmar al otro en su existencia. Se comprenderá que se trata de una auténtica comunicación de tipo afectivo entre humanos basada en un contacto táctil que no es un “tocar objetivante”, sino un acercamiento particular y específico de la Haptonomía llamado contacto psicotáctil o thymotáctil. No se trata pues de masajes, caricias, ni técnicas corporales ya que la mano “habla” más allá de la piel y del cuerpo cuando nuestras posibilidades de interacción y de resonancia hacia el otro son puestas en marcha. No es el cuerpo lo que se toca, sino la persona, de forma que se establece una comunicación afectiva con la persona, un auténtico

reencuentro. La Haptonomía no es un método, ni una técnica sino un “arte” del ser humano.

El acercante en tanto que terapeuta, desarrolla una presencia afectiva, rica, transparente y acogedora hacia el acercado (la persona que es contactada). Este contacto psicotáctil afectivo confirmante pone en marcha circuitos neuro–hormonales arcaicos de gran importancia en la vida de las personas. Produce en la persona acercada reacciones de anticipación especialmente en los músculos, ligamentos, articulaciones y tejidos con cambios en su tono muscular, que se manifiestan en el somatotono (tono somático o del cuerpo) por mayor elasticidad de los tejidos y que facilitan el bienestar; la correcta estática corporal, disminuye la vulnerabilidad y permite una mayor tolerancia al dolor; especialmente en las situaciones de traumatismos articulares y musculares y contracciones del parto.

Además de estas variaciones en el tono vital integral de la persona, reacciona sobre el psicotonus, que se define como la fuerza de expansión psíquica del individuo, produciendo un estado de equilibrio, de seguridad de base y una autonomía esenciales para la maduración del ser humano o su curación en los casos de grave sufrimiento existencial.

Para la Haptonomía, el tono de representación expresa la forma de ser y de estar del individuo frente al mundo, refleja la personalidad, y según las circunstancias: la atención, el asombro, el terror, la alegría, la retirada en uno mismo, la apertura, etc. El tono de representación integra el somatotono y el psicotonus y nos muestra tal y como somos y tal y como estamos. El acercamiento haptonómico, gracias a la confirmación afectiva, provoca adaptaciones del tono de representación.

Es importante saber que los niños y los bebés intraútero son muy sensibles a estos cambios en los adultos y adaptan su propio tono de representación al del adulto, por lo



que cualquier modificación de éste es inmediatamente percibido por ellos, que reaccionan de inmediato (esta realidad manifestada hace años es hoy comprobable gracias a los avances técnicos como los de la ecografía tridimensional y la fetoscopia y confirmado por la evolución de las neurociencias).

El tono muscular dinámico de los humanos depende de circuitos nerviosos que están bajo la influencia de la inervación alpha, de origen cortical y voluntaria y la inervación gamma perteneciente al sistema tálamo-límbico y a los circuitos subcorticales, de carácter emocional. La inervación alpha se rige por el control mental voluntario y provoca rigidez y tensión muscular, mientras que la gamma favorece la elasticidad, la flexibilidad, la adaptación postural y actúa sobre el psicotono aumentando la resistencia al estrés y al sufrimiento psíquico, la resiliencia y elevando el umbral del dolor. Esta activación de la inervación gamma se manifiesta en la regulación de la secreción de diferentes hormonas mediadas por neurotransmisores específicos (beta-endorfinas, cortisol, serotonina, etc.).

Es una ciencia que concierne al fundamento mismo de la existencia a partir del que cada ser humano se expande y desarrolla para seguir su trayectoria personal.

Comprende la vida afectiva humana, con sus interacciones, sus relaciones y sus problemas, con el propósito de establecer un estado de seguridad de base interno y un discernimiento estético, a través de contactos de proximidad tranquilizadora y de confirmación afectiva táctil.

La Haptonomía forma parte de las ciencias humanas: se preocupa de la forma en que la persona percibe el mundo y se integra en su relación afectiva con sus semejantes. Reconoce como derecho incontestable, fundamental del humano: “el derecho a su reconocimiento por la consolidación racional de su existencia y por la confirmación afectiva de su ser, desde la con-

cepción”. Pero en nuestra sociedad contemporánea, el humano se ve cada vez más privado del reconocimiento esencial que implica la confirmación afectiva.

Nos abre a una forma de estar en el mundo que recurre a facultades afectivas específicamente humanas. Se trata de facultades originales que regulan los contenidos y cualidades de las relaciones entre los humanos y determinan la naturaleza y la esencia de sus encuentros. Todos los humanos disponemos de estas facultades, pero en nuestra sociedad actual se encuentran subdesarrolladas e incluso subestimadas. El acompañamiento haptonómico permite a la persona utilizar sus facultades afectivas. Estas se desarrollan y tienden hacia su maduración y su autenticidad.

El ser humano precisa contactos afectivos—confirmantes durante toda su vida, desde su concepción hasta la muerte. Y estos contactos generan en la persona contactada bienestar, seguridad de base, sentimiento de completitud, autonomía, cambios en el tono somático y psíquico.

Instaura un sentimiento de seguridad, recurriendo al deseo de vivir (*libido vitalis*). ¡El contacto psicotáctil específico de la fenomenología haptonómica, no es en absoluto reproducible a un “tocar”! Recurre a la intencionalidad vital de la persona. Esta, consolidada existencialmente, o mejor, confirmada en su afectividad, toma la iniciativa de poner en acción sus propias facultades, aptitudes y dones, en su relación con los demás. En definitiva, la persona alcanza o recupera la autonomía.

Como escribe Frans Veldman: “El acercamiento humano haptonómico que se ha desarrollado sobre este fondo y que se manifiesta mediante una comunicación táctil característica, muy específica, genera un movimiento del alma benéfico. La confirmación afectiva existencial se realiza; la vida afectiva, que tan frecuentemente ha sido asfixiada precozmente, o desechada por

una relación negadora antes de su despliegue puede por fin eclosionar y prosperar, (re) florecer”

En este sentido la Haptonomía no es un método ni una técnica, ni puede ser clasificada entre las medicinas dulces, ni ser concebida como una paramedicina o medicina alternativa. Es simple y llanamente una aplicación de la fenomenalidad haptonómica a cada una de las profesiones de la salud que se orienta a mejorar la relación entre el profesional sanitario y el paciente en la búsqueda de su curación, mejoría o aceptación de las limitaciones inherentes a su enfermedad, traumatismo o carencia que acompañan al paciente en su sufrimiento hasta los últimos momentos de su vida proporcionándole una seguridad de base, una autonomía y una confianza en sí mismo que alivian de forma indudable su dolor o colaboran activamente en el restablecimiento de su salud. Por lo tanto, la Haptonomía no se opone a los avances de la medicina actual, ni pretende sustituirla, sino más bien enriquecer el contenido de la práctica clínica.

La integración de su fenomenalidad, que implica una ética y deontología muy respetuosa, en la práctica sanitaria habitual permite mejorar la calidad de la asistencia dotándola a través de la afectividad de una mayor efectividad, a la vez que humaniza la asistencia haciendo que esta sea mejor vivida por los pacientes, que de esta forma se integran en el proceso de su curación o tratamiento. Es un arte del ser humano, que respeta a la persona en su integridad tratándola como un todo indivisible sin imponer en ningún caso, el poder profesional y devolviendo al paciente el protagonismo de su mejoría o curación. Todo ello en un momento en el que la necesaria superespecialización de la medicina impone un trato demasiado distante y frío en la mayoría de las veces y en el que recuperar la dimensión humana facilita la relación médico-paciente y es fuente de estímulos y tiene como consecuencia una relación más agradable tanto para el profesional que trabaja

al límite de sus posibilidades como para el paciente. Todo ello constituye una eficaz prevención del síndrome del quemado.

## Aplicaciones clínicas.

Las aplicaciones de la Haptonomía conciernen la vida entera del ser humano, desde la concepción hasta la muerte, mediante acompañamientos específicos adaptados a la vida prenatal, a la infancia, al adulto así como a los ancianos incluyendo el acompañamiento de los moribundos.

Destaca el acompañamiento haptonómico pre y post natal e los padres y de sus hijos del que derivan la haptobstetricia para matronas y obstetras, la haptopuericultura para parteras y enfermeras de pediatría.

La Haptobstetricia es una aplicación de la fenomenalidad haptonómica al cuidado del embarazo y a la asistencia al parto. Consiste en la culminación del acompañamiento prenatal de los padres y de sus hijos, ocupándose del parto del bebé acompañado prenatalmente. La matrona o el obstetra, favorecen un nacimiento haptonómico en el que la madre, bien asistida por el padre, acompaña y guía afectivamente a su hijo en el camino hacia su entrada al mundo. Matrona y obstetra así formados, saben intervenir —si es preciso— de una forma adecuadamente adaptada. Así mismo, están capacitados para resolver aplicando la Haptonomía a los problemas propios del embarazo, parto y puerperio.

La Haptopuericultura se ocupa del bebé y de su infancia es la continuación consecuente del acompañamiento pre y post natal haptonómico y concierne a los puericultores puericultoras que han aprendido a aplicar las evidencias haptonómicas desarrolladas para los cuidados neonatales en los hospitales y maternidades. Aplicaciones que continúan y permiten un acercamiento afectivo confirmante asegurador del recién nacido, en los casos en los que



el bebé debe ser dejado en manos de los profesionales.

Existe una aplicación para los problemas de salud mental: la Haptopsicoterapia para psiquiatras y psicólogos, de ella deriva el haptoanálisis y la haptopsicagogía para los problemas relacionados con la maduración de la persona y la educación, desde la escuela a la universidad.

La Haptopsicoterapia es una forma de asistencia, de acompañamiento, de terapia, que aspira a ayudar a la persona a establecer, reconstruir, restaurar o desarrollar una salud psicológica en pleno equilibrio.

Se dirige a las personas que sufren o presentan un malestar existencial, confrontadas a un sentimiento de frustración, de traumatismo o de incompletitud de su ser, ligado a su historia personal.

La Haptopsicoterapia ofrece a la persona, así acompañada, la posibilidad de movilizar ella misma los recursos unidos a su líbido vitales —sus deseos vitales, su élan (impulso) de vida y placer de vivir— que son el fundamento mismo de la existencia humana. Respecto a la aplicación de la fenomenalidad haptométrica en su forma más completa en tanto que psicoterapia afectivo—confirmante que se orienta explícita e implícitamente hacia la persona y hacia la consecución de una seguridad interna, que hace autónomo al paciente recurriendo a sus facultades afectivas.

El Haptoanálisis es una aplicación psicoterápica que analiza —si es preciso— los engramas que se encuentran en el origen de las frustraciones o de los traumatismos graves que han tenido un impacto perturbador sobre la vida individual. En un ambiente de “regresión” bien conducido, en total confianza y apertura, se descubren de forma transparente los psicotraumatismos que se pueden retirar y las frustraciones que se mitigan mediante un acompañamiento psicotáctil de proximidad que da

seguridad, determinado por una presencia afectivo—confirmante.

La Haptopsicagogía representa la forma de haptopsicoterapia que comprende un acompañamiento intensivo de naturaleza psicopedagógica orientado hacia los problemas del desarrollo del Yo —consciente— y del llegar a convertirse en una persona en un contexto psico—educativo. Se dirige tanto a niños como adolescentes que sufren problemas del desarrollo del yo consciente, de individuación, de crisis de identidad, de dificultades en los procesos de aprendizaje escolares o educativos, como a los adultos con dificultades de maduración hacia un psiquismo adulto y hacia una salud psicológica.

La Haptosynesia para médicos en general, enfermeras, fisioterapeutas, etc. que aborda la enfermedad en general y los problemas del movimiento. De ella deriva tanto el acompañamiento al final de la vida del paciente y de sus familiares como la Kinesionomía Clínica para enfermeras y que aborda los cuidados en la cabecera de los pacientes teniendo en cuenta sus posibilidades y necesidades.

La Haptosynesia se preocupa del confort de la corporalidad en el respeto de la dignidad del ser humano. Intenta restaurar el sentimiento de completitud en una persona afectada en su integridad corporal consecuente con un traumatismo físico o a una enfermedad. La ayuda se orienta también a que a pesar de su handicap, la persona no sea separada de su personalidad, de su implicación en el seno de sus semejantes.

La Kinesionomía Clínica engloba toda una serie de acciones y movilizaciones bien adaptadas al fin, que cuentan con la intencionalidad vital del paciente en un ambiente confirmante utilizando, de forma adecuada y eficaz los bucles sinérgicos respetando las leyes dinámicas de las palancas y de la gravedad terrestre; una apuesta en marcha de las propias facultades



para moverse. De este trabajo deriva una facilitación de los cuidados del paciente que redundará en una asistencia más humana y con disminución de lesiones laborales en los cuidadores.

El acompañamiento haptónico de los ancianos y los moribundos dentro del contexto de reencuentros interactivos, para obviar los inconvenientes de su edad como la inercia y la apatía, la demencia senil, la enfermedad del Alzheimer, la depresión senil o simplemente una tendencia a la inactividad o al aislamiento. Acerca de la persona en trance de morir este acompañamiento psicotáctil afectivo, de amor contenido confirmante, permite disminuir el sufrimiento físico y psíquico inherente a todo trance agónico así como el sostén de sus familiares próximos.

En resumen, podemos decir que la Haptonomía es la ciencia que estudia y describe los aspectos de la vida íntima, de los sentimientos, del reencuentro thymo táctil (basado en el contacto táctil afectivo confirmante) de las interacciones y de las relaciones afectivas entre los seres humanos. Se ocupa de las cuestiones de la felicidad humana respecto de las diferencias, del desarrollo pleno de la matriz del ser humano con todo su potencial creativo, de las condiciones de la responsabilidad y del placer en los encuentros interhumanos.

## **Acompañamiento haptónico pre y post natal de los padres y de sus hijos e hijas.**

El humano es un ser de comunicación y de relación. La Haptonomía, gracias a los fenómenos que presenta pone su acento sobre las necesidades fundamentales del humano: la consolidación racional de la existencia y la confirmación afectiva. Dentro de sus aplicaciones el Acompañamiento en el periodo perinatal constituye una respuesta a la forma más idónea de acoger a ese nuevo ser en la adaptación que necesariamente tiene que hacer a su nuevo

mundo para llegar a ser un adulto sano y una persona con todas sus consecuencias.

El ser humano precisa de contactos afectivos confirmantes desde la concepción. Durante todo el embarazo el bebé mantiene una relación de "convivencia" con su madre muy intensa, gracias a la rica sensorialidad del bebé y a la relación íntima que mantiene con su madre. Relación que es a la vez consciente y subconsciente. Hoy en día la ciencia médica se preocupa fundamentalmente del bienestar físico de la madre y del bebé, olvidando la riqueza de su relación. Muchas de las pruebas a las que sometemos a las embarazadas son creadoras de ansiedad y en ocasiones son invasivas (requieren penetrar dentro de la cavidad uterina) y pueden alterar la armonía de esa relación especial entre la madre y su hijo. Además la progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral, la vida estresante de las grandes ciudades etc., tienen como consecuencia un aumento preocupante de la prematuridad en todos los grupos de edad.

Los actuales métodos de preparación al parto o de educación maternal (psicoprofilaxis, yoga, sofrología, etc.) se preocupan principalmente de la madre y de su cuerpo. Por el contrario. El acompañamiento haptónico se define como un acercamiento (y no un método o técnica) que tiene en cuenta la riqueza de la vida afectiva de la pareja y acompaña a los padres en su desarrollo de ser psíquicamente padre y madre teniendo en cuenta los sentimientos y las vivencias afectivas de la madre, del bebé en su regazo y del padre, constituyendo lo que denominamos tríada afectiva y que será de gran importancia una vez nacido el bebé.

El acompañamiento afectivo haptónico pre y post natal de los padres y de sus hijos consiste en un acompañamiento de la maduración de la relación afectiva entre el padre, la madre y el hijo que favorece los lazos de parentalidad, de acogida del hijo y de apertura a la



vida. Se trata de un acercamiento afectivo—confirmante que permite, tanto a la madre como al padre, entablar una relación recíproca afectiva con su hijo antes del nacimiento. Esta relación transforma la vivencia del embarazo y establece un contacto íntimo gracias al cual los padres y, sobre todo la madre, aprenden a acompañar activamente a su bebé, guiándolo hacia su entrada en el mundo durante su nacimiento.

Este acompañamiento, que dura todo el embarazo, colabora en el bienestar de la madre, del bebé y del padre, favorece la vivencia del nacimiento y se continua durante el primer año de vida, hasta el establecimiento de la marcha autónoma ayudando al desarrollo psicomotor y afectivo del niño.

Los padres establecen este contacto táctil afectivo—confirmante a través del vientre de la madre y durante el embarazo, siendo el profesional formado en Haptonomía quien enseña a los padres a descubrir esta posibilidad, ya que las facultades que permiten este contacto residen en todos los humanos pero están subdesarrolladas, por ello es imprescindible la presencia del profesional durante sesiones cada dos o tres semanas y hasta el parto. Pero lo importante ocurre cuando los padres en la intimidad del hogar contactan con su bebé, es allí donde se establecen la auténtica relación afectiva que forma la tríada. El bebé responde a estas invitaciones afectivas implicándose en una relación enriquecedora con sus padres. Pero a su vez y gracias a la tríada afectiva el bebé, también, confirma afectivamente a sus padres, particularmente en los embarazos que cursan con problemas o angustia, constituyéndose en lo que denominamos: “bebé terapéutico”. Incluso en los embarazos más normales y deseados, se viven momentos difíciles de dudas, angustias y ambivalencia. Es en estos casos cuando el bebé, gracias a su presencia activa, puede ayudar a sus padres a superar estos momentos críticos, ayudándoles a vivir su embarazo en plena felicidad.

**Beneficios para la madre:** La madre se implica afectivamente con su embarazo, pasando el feto a ser reconocido como hijo y su útero como regazo materno, es decir más que como una referencia anatómica y fisiológica, como estructura calurosa que acoge y protege. La seguridad afectiva materna obtenida cambia su relación con el bebé. Una madre que está en contacto afectivo con su hijo dispone de sus facultades afectivas pre—lógicas, pre—conscientes, que gracias a las órdenes subcorticales mediadas por la enervación gamma le permiten vivir su útero como un regazo habitado y acogedor. Ella va a desarrollar durante todo el embarazo un sentimiento de expansión de su “corporalidad animada” que influirá sobre la forma de llevar al bebé. Sensibiliza a la madre con su útero o regazo, de forma que aprende a llevar bien a su hijo evitando posiciones incorrectas del bebé que podrían complicar el parto. La maduración de esa relación afectiva tiene efectos sobre la tonicidad del útero, desarrollándose lo que llamamos “sentimiento de la base” que modifica la estática pélvica permitiendo al bebé colocarse de la mejor forma posible. Todo ello deriva en un sentimiento de bienestar y de disminución de la angustia que le permiten estar activamente presente durante todo el embarazo y acompañar a su hijo en el momento del parto.

La elasticidad obtenida en las articulaciones, ligamentos, y músculos, incluido el útero contribuyen a mejorar la estática de la embarazada, su bienestar y a disminuir las tensiones y molestias comunes del embarazo, desde varices, a lumbociáticas, etc. Los intercambios metabólicos están facilitados, por lo que los retrasos de crecimiento intrauterino son más raros y las fibras uterinas se irritan menos, lo que supone una prevención de los partos prematuros. Una serie de mecimientos y reajustes pélvicos enseñados al padre y practicados en la intimidad del domicilio colaboran al bienestar de la madre.

Los efectos beneficiosos en el plano psicológico se muestran en un mejor nivel de salud



psíquica y van desde la disminución de la ansiedad y angustia en la madre embarazada a la prevención de la depresión post parto y otros cuadros de mayor gravedad.

**Beneficios para el padre:** El acompañamiento haptonómico le permite inscribirse muy precozmente en la relación madre-padre-hijo ocupando su papel específico, que es de gran importancia. Su sentimiento de paternidad madurará al entrar en contacto afectivo con su hijo a través de las paredes del vientre maternal. También maduraran sus facultades de contacto afectivo con lo que se convertirá en un ser que aporta seguridad tanto a la madre como al hijo, tanto durante el embarazo como en el parto y en la acogida del bebé tras el nacimiento.

Es el recurso afectivo de la madre. Pero también, es el que, una vez nacido el niño, le ayudará a salir, en toda seguridad, de esa relación pseudosimbótica en la que ha vivido con su madre durante la vida intrauterina. Es decir le ayuda a fundar su individualidad y su propia autonomía.

**Beneficios para el bebé:** El contacto afectivo confirmante intraútero genera en el bebé una receptividad que se desarrolla y manifiesta mediante respuestas anticipatorios. Todo ello imprime en su consciencia primitiva una serie de engramas positivos que se fijan en su memoria sensorial a largo plazo y que al ser realmente confirmantes desarrollarán su seguridad de base que se manifestará en un discernimiento ético, base de un fuero interno justo y el desarrollo de una psicomotricidad sorprendente.

El bebé acompañado toma antes consciencia de esta relación afectiva con sus padres, y la confirmación afectiva aportada por los padres le trasmite un estado de seguridad de base que será importante en el desarrollo armónico de su personalidad posterior, base de su felicidad y de su autonomía y salud psíquica lo que le permitirá desplegar al máximo las facultades que ha recibido en el patrimonio genético transmiti-

do por sus progenitores. De esta forma el bebé desarrolla su individualidad.

En el caso de embarazos múltiples, la madre es capaz de hacer mucho espacio para los bebés y de poder dar un tiempo de juego individual a cada uno de ellos, estableciendo una relación singular con cada niño, además ellos pueden interaccionar entre sí, de forma que el bebé dominado pasa a ser dominante y a establecer tiempo de juego entre ellos. Este acompañamiento muestra sus efectos beneficiosos cuando en el momento del parto los bebés igualan su peso, lo que demuestra su innegable influencia metabólica. Además el cambio de tono uterino permite que los bebés permanezcan más tiempo disminuyendo la prematuridad.

Durante el parto las contracciones son más eficaces y menos dolorosas y el bebé seguro y dirigido por sus padres participa activamente en su nacimiento, con lo que los periodos del parto se acortan. En lugar de empujar para expulsar, la madre abre su periné para acompañar a su hijo en el canal del parto, sin necesidad de bloquear la respiración.

Las matronas y obstetras formados en Hapto-obstetricia tiene un conocimiento preciso de la fisiopatología de la pelvis materna y de la cibernética corporal teniendo en cuenta las implicaciones existenciales presentes en un momento tan importante. Ciertas maniobras son capaces de corregir algunas distocias y salvar ciertos obstáculos para que la madre pueda volver a permitirse poner en marcha sus propias capacidades de poner a su bebé en el mundo y de una forma activa y consciente.

Tras el parto el bebé es colocado sobre el regazo de su madre para que recupere su tranquilidad, después es el padre quien le tomará por la base, mediante un porte específico que los bebés acompañados muestran desde el primer momento y de esta forma "se le abre" al mundo.





## ¿Cómo se realiza este Acompañamiento?

En el acompañamiento haptónico pre y post natal de los padres y de sus hijos debe ser iniciado lo más precozmente posible, al principio de la gestación; o antes de la concepción, si la situación de la pareja lo aconseja. Normalmente el inicio se realiza cuando la madre comienza a percibir los primeros movimientos fetales, pero nunca más tarde de la semana 27, para que el contacto afectivo deseado pueda desarrollarse adaptándose a las etapas del crecimiento del bebé en el seno de su madre. Un acompañamiento posterior a las 29 semanas impide que la maduración afectiva entre los padres y sus hijos se realice de forma armoniosa y óptima e imposibilitaría cumplir con todas las etapas necesarias para el correcto desarrollo de todos los beneficios que caben esperar del acompañamiento pre y post natal, quedando nuestro esfuerzo gravemente incompleto. Un inicio posterior (por ejemplo en el caso de una separación o divorcio, o muerte de un familiar muy cercano, o problemas graves durante el embarazo) es excepcional y sólo se realiza cuando aparecen motivos que lo justifiquen. En este caso un haptopsicoterapeuta se encargará de este acompañamiento.

Dado que el embarazo y parto constituyen un acontecimiento en la vida de unos padres y sus hijos, las sesiones de acompañamiento se desarrollan siempre con la presencia de la pareja y nunca en grupo, ya que el respeto a su intimidad es primordial, las intensas y emotivas vivencias que se desarrollan en los acompañamientos pertenecen a cada persona a cada grupo familiar. Las sesiones duran aproximadamente media hora y se repiten cada dos o tres semanas hasta el parto; y luego se prosiguen una vez nacido el bebé hasta el año de vida, con una frecuencia adaptada a la evolución del bebé. Los padres contactan al bebé en sus domicilios por lo menos una vez al día durante algunos minutos para desarrollar plenamente su confirmación afectiva.

Durante las sesiones de acompañamiento se abordan la comunicación afectiva con el bebé, su confirmación afectiva, la estática materna, la sensibilidad al dolor, la forma de llevar al bebé en el vientre materno, la sensibilización de la base (periné) de cara a un parto más sencillo y con menos dolor, la acogida del bebé al nacer y la forma de cuidarle durante el primer año de vida.

En las últimas sesiones del acompañamiento se enseña a los padres una serie de ejercicios que facilitan la sensibilización del periné y el camino que va a recorrer el bebé en el canal del parto. Los cambios de tono conseguidos gracias al contacto psicotáctil favorecen la laxitud de la musculatura perineal, favoreciendo el parto en este último obstáculo, lo que hace innecesario, en muchos casos la práctica de las episiotomías. Se enseña también la forma de asistir el padre a la madre durante las contracciones uterinas del parto, para que estas sean más eficaces, menos dolorosas y permitan al niño buscar la mejor colocación de su presentación en la pelvis materna, gracias a un reflejo de “enderezamiento” de su cabeza que facilita el encajamiento óptimo en las presentaciones cefálicas. De esta forma el padre deja de ser espectador del parto, para tomar parte activa en él.

Durante el último mes se trabaja sobre la capacidad de la madre de acompañar el descenso del bebé en el canal del parto (auténtico camino del parto) abriéndole paso en ese camino, mientras el padre la sostiene afectivamente, de forma que ella “osa entrar en dolor” y es capaz de superar los reflejos de defensa inherentes al dolor para que el bebé se sienta acompañado afectivamente en su nacimiento.

Al final del embarazo la atención se dirige hacia la sensibilización de la base y el nacimiento del bebé, para acompañarlo bien y aprender las conductas específicas de esos momentos. También se incide en la forma de acoger, coger y llevar al bebé para permitirle que desarrolle todas sus facultades.



Sin despreciar los maravillosos avances actuales de la ciencia médica y los futuros, la Haptonomía propone reintroducir la dimensión afectiva humana en el proceso de la reproducción, desde la concepción y aún antes hasta el momento de al marcha autónoma, para que tanto los padres como los hijos, en la seguridad de los cuidados médico-técnicos bien aplicados puedan abandonarse a la gozosa experiencia de sentir y de sentirse en lo bueno que como humanos podemos aportarnos los unos a los otros y vivir ese embarazo y ese parto como auténticos protagonistas de su historia, participando activa y serenamente en el placer del reencuentro humano antes del nacimiento, durante éste y acogiendo a su hijo o hija tras el parto en plena delectación.

### **Resultados en el desarrollo armónico de los bebés de estas nuevas generaciones.**

El bebé tras el parto precisa recobrar cuanto antes la seguridad perdida, especialmente tras un parto demasiado medicalizado. Por ello la forma en la que sostenemos al recién nacido es importante, porque se trata ya de un lenguaje que le dice al niño que es él el que se sostiene, siente que el puede y sostiene su cabeza con nuestra ayuda. Un bebé que es llevado como un paquete se comporta como tal, mientras que cuando es portado como un bebé, dejando que desarrolle y manifieste toda su corporalidad todo cambia.

Un bebé que ha sido acompañado en el regazo de su madre está acostumbrado a que se solicite su intencionalidad vital y a manifestarse con un comportamiento afectivo de anticipación que instaura un deseo y un “coraje de vivir” característicos. La forma de llevarlo es significativa como lenguaje y no es lo mismo ayudarlo a sostenerse a sí mismo que educarlo en la pasividad y en la sumisión de la intencionalidad vital como es norma en la actualidad.

Un bebé así acompañado, muestra desde el primer momento de su nacimiento su seguridad de base y el deseo de seguir manteniendo estos contactos afectivos confirmantes con sus padres tras el nacimiento. Contactos que tan bien conoce, y que forman parte de los engramas que fijó durante su estancia en el regazo materno. De esta forma le bebé reconstruye su triada afectiva (padre, madre, hijo-a) y sabe con certeza que los que antes estaban con él ahora también lo están, lo que le confirma en su ser y en la “consciencia-de-sí”, esto será la base firme de la “expansión-de-sí” y de la autonomía necesarias para el desarrollo de su constelación significativa (conjunto de facultades, dones, talentos, genoma, etc) no hay que olvidar que en haptonomía la mano comunica. Por ello se enseña a los padres como hacer los cuidados de su hijo durante los primeros días de forma que estos sigan madurando en su desarrollo. Gracias a las invitaciones confrontantes de los padres, los niños pueden entrar en el mundo con toda la fuerza que reside en su líbido vital. Por supuesto, se trata de confrontaciones adaptadas a sus posibilidades, de pequeños retos que le bebé va superando de forma progresiva, teniendo en esta actividad un gran placer. Pero no hay que someterlos a retos inadecuados a su momento del desarrollo, ya que ello constituiría una frustración, de la misma manera que supone una frustración no tratarlo como lo que es: un bebé lleno de vida con una líbido vital fuerte y deseosa de desplegarse con todo su potencial.

Los niños bien acompañados muestran una presencia especial en su mirada, y un tono muscular sorprendente, adquieren muy pronto su verticalidad, sosteniendo su cabeza y presentan un desarrollo psicomotor precoz. Son más alegres y tranquilos, afectuosos, despiertos, curiosos, se socializan más tempranamente, lloran menos y muestran menos alteraciones del sueño, durmiendo la noche completa antes de las tres semanas de vida y se hacen comprender fácilmente. Se mantienen sentados y de pie sin apoyo, y caminan precozmente. Su primera



sonrisa, su primera risa, su primer balbuceo y sus primeras sílabas se producen significativamente antes. En definitiva, son más seguros y autónomos (menos sometidos a las conductas cerradas que les impone nuestra actual sociedad). Son niños que presentan unas características diferentes, aunque totalmente normales. Por ello es importante que los pediatras y puericultores conozcan estas características, ya que deben interpretar una semiología de la enfermedad y de la normalidad totalmente diferentes.

En palabras de la doctora Dominique Dècant. “Si el desarrollo de un niño que ha vivido simplemente la seguridad afectiva está así influido, son los otros (bebés) los que se retrasan a causa de un contexto de inseguridad, que es considerado como la norma”.

## **I<sup>er</sup> Encuentro sobre Crianza Haptonómica**

Tras más de sesenta años de experiencia haptonómica en Europa se observa que estas personas en su vida adulta tienen un desarrollo más equilibrado y armónico.

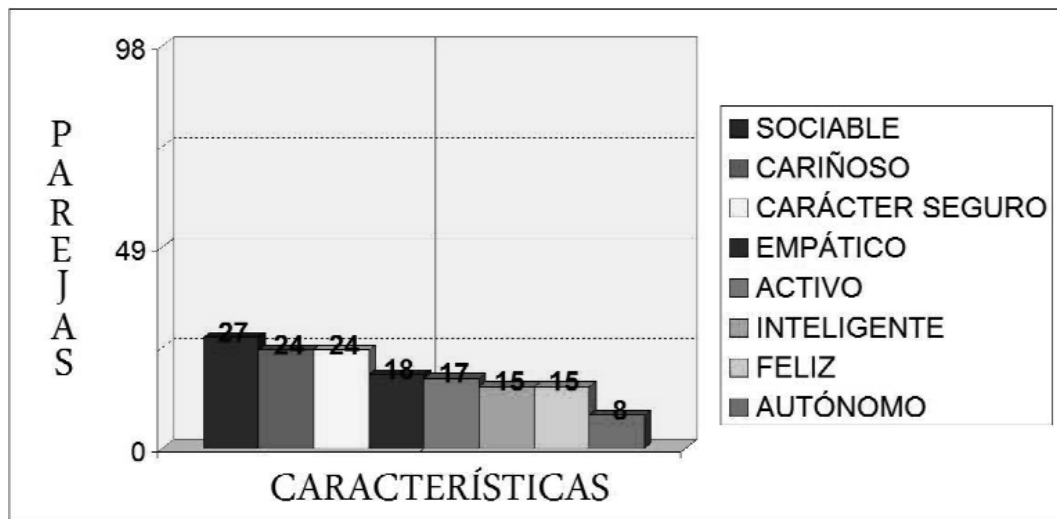
Los padres, tras dieciocho años de acompañamiento prenatal haptonómico estaban deseosos de poder reunirse para comentar las vivencias con sus hijos ya adolescentes e intercambiar impresiones sobre la crianza de estos niños–as. Realizamos un encuentro en enero de dos mil siete en el centro municipal Gorbea de Ortuella, en Bizkaia, al que acudieron ciento noventa y seis personas (98 parejas) con sus hijos (más de un centenar). Comentaron lo que para ellos había supuesto en su vida el haber realizado un acompañamiento haptonómico perinatal. Fue muy enriquecedor para todos ya que las parejas embarazadas o con hijos lactantes o en plena pubertad tomaban buena nota de la experiencia de padres con hijos ya adolescentes y cercanos a la juventud.

Les emocionó el comunicado enviado por el CIRDAH en España (Centro Internacional de

Investigación y Desarrollo de la Haptonomía) felicitándoles por haber sabido elegir uno de los mejores caminos para sus hijos e hijas ya que estas características no les abandonarán hasta la muerte. Como dice el responsable científico de la haptonomía en España, el doctor Jaime Robert, “Estas características van más allá de la muerte ya que se transmitirán a sus hijos (vuestros nietos) como ya lo estamos comprobando en los hijos de madres y padres que en su día vivieron un acompañamiento haptonómico en el regazo materno y de la misma forma que los engramas negativos pasan de padres a hijos y pueden complicar la existencia de los que nos suceden, los positivos tienen una influencia beneficiosa en nuestros sucesores. Los beneficios de la haptonomía son transgeneracionales.”

También en este encuentro detallamos las características que la Ciencia de la Afectividad fomenta en los niños acompañados haptonómicamente. En la siguiente gráfica he querido reflejar las contestaciones de los padres sobre las características más destacables de sus hijos. En el histograma exponemos las más recurrentes.

Como dice la doctora Dominique Dècant–Paoli: “Los bebés acompañados haptonómicamente con sus padres durante el embarazo tienen un placer y un gusto por la vida evidentes, les encanta encontrarse con los demás, exploran su entorno con una curiosidad a la vez viva y tranquila. Están llenos de fuerza, tienen un desarrollo psico–motor precoz (aunque no sea la finalidad buscada)”. No se trata de crear niños superdotados o de hiperestimular una u otra cualidad. Los profesionales que trabajamos en la Haptonomía nos declaramos al margen de cualquier técnica de hiperestimulación, ya que pensamos que el desarrollo del niño debe ser armónico y nunca orientado en un determinado sentido. Esto podría crear una personalidad desequilibrada, demasiado desarrollada en un aspecto, dejando los otros en barbecho. De lo que se trata es de sean niños felices, que puedan desarrollar al máximo sus



facultades, genes y dones que poseen y llegar a un equilibrio psíquico, físico y afectivo. Por eso decimos, en este sentido, que el acompañamiento haptónico forma parte de la prevención.

Sin embargo debe quedar claro que el acompañamiento haptónico no es un método de “estimulación infantil”. Más bien se trata de una auténtica comunicación afectiva que permite que el bebe desarrolle su constelación significativa completamente, integrando el sentimiento de seguridad de base y de completitud de su ser y de autonomía hacia la instauración

del desarrollo de una personalidad humana sana y equilibrada, lo que constituye un importante aspecto preventivo de ulteriores problemas psíquicos.

Nunca se borrará en las futuras generaciones el sostén afectivo—confirmante de sus padres.

Contacto:  
 Mayte Medrano  
 Mendi Alde 16 Bis—6° C  
 48530 Ortuella. Bizkaia  
 Teléfonos: 94 6641677; 699003834



## BIBLIOGRAFÍA

- CIRDH España. *El acompañamiento afectivo haptónico desde la concepción hasta la muerte. Haptonomía: Ciencia de la afectividad*. Ed. Fundación de la Haptonomía.
- Catherine Dolto (2005) *Haptonomía pre y postnatal. Por una ética de la seguridad afectiva*. Ed. Creavida, Buenos Aires.
- Marie Hennessee. *La muerte íntima*. Ed. Plaza y Janés.
- Gabriel Saitua Iturriaga. *Apuntes sobre el desarrollo infantil I y II (Volumen II)*. Ed. Fundación Faustino Orbegozo Eizagirre.
- FAME. *Iniciativa Parto Normal. Documento de Consenso*. Ed. Fame: Federación de Asociaciones de Matronas de España.
- Frans Veldman. *Haptonomía. Science de l’Affectivité*. 8ª Edición. Editorial PUF. Presses Universitaires. Paris.
- Dominique Décant-Paoli. *L’Haptonomie: Que sais-je?* Editorial PUF. Paris.
- Frans Veldman. *Haptonomie, Amour et raison*. Editorial PUF. Paris.
- Bernard This. *Le père acte naissance*. Editorial Essais. Paris
- Jean Luis Revardel. *L’universe affective. Haptonomie et pensée moderne*. Editorial PUF Paris.